

FRANCISCO GAVIDIA, EL HUMANISMO EN SANGRE SALVADOREÑA

Seudónimo: Cronos 98 (Ricardo Enrique, Leonor Chaverría, Facultad Ciencias Económicas, Licenciatura en Administración de Empresas)

Introducción

Francisco Gavidia, el hombre que en 1965 en conmemoración de su ilustre nacimiento tuvo dicho año a su nombre por decreto legislativo, Francisco Gavidia, el humanista que enfrentó al mundo y cuya lucha sigue perpetua a través de sus libros, obras literarias compuestas de realismo e idealismo basado en la ética, la moral y la estética. Francisco Gavidia, el maestro y escritor cuya mente y escritura viajaba a través del tiempo entre todas las épocas memorables del humanismo, desde imaginarse al lado de Sócrates y Aristóteles, viajar junto a Homero por la travesía de la Ilíada hasta llegar a presenciar la vida y lucha de nuestros Próceres por la independencia patria. Francisco Gavidia, el nombre que no pudo ser quemado ni oxidado, el nombre que no se encerró en las páginas de los libros, si no que sigue vivo en el pensamiento y la palabra de aquellos que versan filosofía, filología, teatro, música y cultura salvadoreña.

El presente documento es un ensayo cuyo objetivo es argumentar y defender un pensamiento que debería estar impreso en los libros de la educación salvadoreña e incluso debería ser la portada de nuestra identidad nacional: Francisco Gavidia, el máximo humanista de El Salvador. Y es que al indagar sobre la vida del Maestro Gavidia e introducirse a través de su literatura tratando de tener una antología de todos sus aportes, nos termina llevando a profundizar en la propia historia salvadoreña, así como a obtener un crecimiento cultural, académico y hasta personal; es entonces que, puede llegar uno a comprender el nivel de trascendencia que sigue teniendo hasta la actualidad, la vida y obra de Francisco Gavidia.

Por consiguiente, se presentarán las tres principales por las cuales se debería considerar a Francisco Gavidia como el máximo humanista de la historia de nuestro bello país, comenzando por el hecho de que el maestro Gavidia nació siendo humanista y no solamente eso, sino que también era el principal practicante de su humanismo, él era su propio maestro pero a la vez su mejor estudiante, y para terminar, explicar que precisamente ese estilo de vida hizo que trascendiera las fronteras del país y continuara enseñando a cualquier lugar que él llegase, ya sea físicamente o través de las hojas de un libro.

Francisco Gavidia nació siendo humanista

Se sabe que la vocación de una persona nace del sentir de una necesidad, un llamado y se concentra en la búsqueda de una respuesta voluntaria y firme que termina dándole sentido a su vida y sentido de autorrealización, muchas personas encuentran su vocación a temprana edad y otros la encuentran a mayor edad estudiando una carrera distinta o ejerciendo un trabajo totalmente ajeno a su destino, pero el caso del Maestro Gavidia fue totalmente especial. Es como si el mismísimo humanismo se hubiese encarnado en su

persona, Francisco Gavidia desde que nació parecía ya llevar impresas en su mente y personalidad sus características y cualidades, pero no solo del humanismo hispanoamericano, sino que también del humanismo de las épocas antiguas como la Antigüedad clásica, el Renacimiento y el humanismo Iberoamericano.

Desde muy joven, aún sin tener idea de su vocación, movilizado por su instinto humanista se enfoca más en el estudio del lenguaje más que en de las cosas mismas, comenzando por profundizar en el idioma francés por cuenta propia y luego en la poesía que lo lleva a publicar "Versos" en 1884. Francisco Gavidia creía que "las letras son la madre de las ciencias" y que esas mismas letras son también el espíritu humano mismo; tenía un gran amor por las letras clásicas, griegas y latinas lo cual se puede observar en sus constantes menciones de Homero y sus obras, así como su crítica ferviente hacia el sistema educativo de su época por haber quitado la asignatura de la lengua latín en el bachillerato.

Francisco Gavidia no asistió a una escuela de humanistas, sin embargo, en su vida presenciamos un gran aprecio hacia la literatura, la retórica y la experiencia como racionalidad, impregnado en los versos de su poesía y sus ensayos buscando la respuesta hacia sus constantes preguntas sobre la vida, por ejemplo: ¿Hay relación entre las leyes conocidas de la inteligencia humana y las conocidas y desconocidas del mundo externo? Esta y muchas otras preguntas fueron el centro de estudio del humanismo renacentista y Gavidia sin saberlo nos estaba dando un regalo filosófico a través del tiempo mediante sus ensayos y escritos académicos.

Otro de sus regalos fue el teatro, Francisco Gavidia en su viaje a París, Francia, expandió su percepción del arte y en su instinto humanista creyendo que el ser humano no solo es capaz de representar, analizar y estudiar el mundo que lo rodea, si no que puede recrearlo y transformarlo conforme a sus designios, se convierte en el pionero del teatro salvadoreño y no solo se quedó allí, introdujo los géneros de la tragedia, drama y la comedia haciendo uso de su aprendizaje autodidactica de diversos modelos mundiales y finalmente se un experto dramaturgo, cuyo legado ha quedado vigente hasta nuestros días.

Se sabe que el humanismo cree que en el estudio del ser humano como ser complejo, Francisco Gavidia en su ensayo denominado "La formación de una filosofía propia o sea latinoamericana" hizo un resumen histórico de la filosofía desde Aristóteles, los escolásticos hasta nuestra época, llegando a la novedosa conclusión está compuesto de tres cosas, entendimiento, sentimiento y voluntad. Para el Maestro Gavidia el ser humano era mucho más que un mero animal de pensamiento y que era digno de estudio y análisis tanto psicológico y social como espiritual, idea que lo lleva a criticar la filosofía estéril de su tiempo y los exhortó a enfocarse en la conducta y en inspirar a la vida misma rechazando el empirismo y el pragmatismo, e inclinándose más por la inspiración y la voluntad por la investigación detallada, científica y filosófica.

Francisco Gavidia vivía su humanismo

Robert Kiyosaki, autor del libro "Padre rico, padre pobre", enunció en una entrevista que en el proceso de aprendizaje de la vida uno debe cuidarse de los "falsos maestros", aquellos que enseñan lo que no practican, los verdaderos maestros son aquellos que viven lo que instruyen y dedican su vida a ello. Francisco Gavidia es un verdadero maestro, al inspeccionar su estilo de vida se puede detectar que él era el principal creyente de su filosofía y de lo que él escribía en sus poemas, ensayos y libretos de teatro.

Francisco Gavidia era un gran crítico del sistema educativo salvadoreño y precisamente a sus cortos 17 años decide renunciar a la Universidad, abandonó los estudios de Leyes y se convirtió en autodidacta, él no quiso seguir con la metodología que le imponía el sistema de aprendizaje de la universidad, quiso buscarse a sí mismo y encontrar el propósito de su vida, se dejó guiar por el instinto natural del ser humano para aprender por sí mismo, lo cual me hace recordar a la época de la Antigua Grecia, con Sócrates, Platón y Aristóteles, cuyas escuelas estaban abiertas a todo el que quisiera aprender, no existía una norma de estudio para todos, solo el deseo de querer aprender, de cuestionar todo lo que le rodeaba y seguir cada uno su propio camino, y es precisamente una de estas actitudes las que representan el humanismo.

El Maestro Gavidia buscaba transformar al hombre y su entorno social, para devolverle su capacidad creadora, la libertad y la dignidad que el ser humano tenía en la época antigua, para eso él mismo se dedicó a aprender sobre la época de la Antigua Grecia y la época Prehispánica, porque como humanista él no solo estaba enfocado en reivindicar las enseñanzas y cultura de las civilizaciones ancestrales, sino que también buscó demostrar que se podía aprender de ellos para encontrar la forma correcta de hacer las cosas, y es precisamente por estos estudios y aprendizaje que lo lleva a presentar su repudio los ideales de someter y destruir la cultura indígena y su población, ya que los indígenas habían probado que eran capaces de pensar y gobernarse a sí mismos, que no necesitan de una cultura extranjera que les guíe.

Francisco Gavidia vivió su humanismo en el que renunció a la idea de quedarse con lo que le enseñaba la sociedad que le contenía, buscó vivir el humanismo a través de reinventarse a sí mismo mediante un aprendizaje de distintas culturas, buscando el origen del ser humano mismo, causando controversia y rechazo muchas veces por sus ideales y sus escritos, pero él no vivía en su tiempo, él se paseaba por las distintas épocas de lucidez del ser humano y a través de su pluma se salteaba épocas para llegar al futuro y encontrar la solución a sus problemas sociales actuales, es allí a mi parecer, el momento en el que él mismo crea una nueva característica para el humanismo: Estudiar los problemas actuales y presentar las soluciones para las generaciones futuras, el humanismo no puede vivir solo del pasado, debe anticiparse al hombre del futuro.

Francisco Gavidia el humanista que no conocía de fronteras

Por fronteras, no solo me refiero a las físicas o delimitadas por un mapa geográfico, sino a las fronteras temporales y que se ve reflejado en el hecho de que hasta el día de hoy sigamos teniendo vigente su nombre y sus aportes al país. Francisco Gavidia no siempre se mantuvo en El Salvador, viajó a los países del Norte y del Sur de América, entre los cuales destaca Costa Rica donde fundó un diario denominado “La Revista Política” y varias revistas como “El Economista”, “Cosmos” y “Los Andes”, lo cual descarta la idea de que él se alimentaba de la sociedad salvadoreña para crear sus ideas, era la propia sociedad salvadoreña la que se nutría de los descubrimientos del Maestro Gavidia, el mismo que demostró que no importaba el lugar donde se encontrase, el seguía viviendo su humanismo y logró así que sus ideales quedasen también plasmados en distintos países, su humanismo no era solo salvadoreño, era mundial, el buscaba conocer al hombre sin banderas y sin distinción de raza o colores de piel, para ello se necesitaba tener una mente que no conociera de fronteras mentales, cronológicas y geográficas.

Conclusión

Estudiar la vida de Francisco Gavidia requiere no solo de un mes, requiere de décadas y hasta de una vida, precisamente ese fue el sacrificio que él mismo hizo para con la población salvadoreña, dedicó su vida a recuperar nuestros orígenes y encontrar nuestra auténtica identidad nacional. Es verdad que tenemos cultura, pero es una mezcla de varios ideales y valores malversados y trastocados, pero Francisco Gavidia buscó entre todo ese sistema aquello que le perteneciera a nuestra amada patria y lo plasmó en distintos esquemas llamados poesía, teatro, filosofía, filología, música, fábulas y ensayos.

Dicha tarea solo pudo ser realizada por alguien que había nacido con la cualidades y habilidades necesarias, se necesitaba a un humanista de nacimiento, alguien que aprendiera lo que nunca se había enseñado en las calles o en las aulas de nuestra nación y que tuviese el corazón humanista para defenderlo ante los estigmas de la sociedad y transmitirlo a las futuras generaciones. Sin embargo, se necesitaba que dicha nueva enseñanza no solo tuviese un excelente maestro si no que también un modelo a seguir, Francisco Gavidia fue ambas cosas y por eso sus ideales nunca serán borrados, porque al vivir su humanismo impactó en su sociedad y en las sociedades por venir, lo que finalmente lleva a entender que él no conocía de límites, su humanismo incluso impactó fuera de El Salvador y no reconoció el pasar del tiempo. Por esto y más Francisco Gavidia es el máximo humanista de El Salvador, su mejor maestro, su mayor representante y el máximo patriota de esta nación.